VARIETADES.

HISTORIA NATURAL.

EL MURCIÉLAGO VAMPIRO.

La familia natural ó division de animales mamíferos, conocida con el nombre de murciélagos, se halla generalmente esparcida por el globo, habitando el antiguo y nuevo mundo, y tambien la nueva Holanda.

En tiempo de Lineo fueron designados con el nombre genérico *vespertilio*, á causa de su aparicion durante el crepúsculo.

Son insectívoros, y particularmente aficionados á la fruta. Poseen la facultad de un vuelo sostenido: los dedos son estremadamente largos y unidos por una membrana continua á lo largo del cuerpo, se estiende sobre la pierna hasta el tarso. Siendo todos uniformes en este punto, componen una familia natural bajo el nombre adecuado de *cheiroptera*, derivado de dos voces griegas, que significan mano y ala. Hay una clase de murciélagos que se distinguen de los demas de su especie por su propension á chupar la sangre de los animales vivos, y aun del hombre durante el sueño: por esta razon se les ha dado el nombre de *vampiros*, *vampyrus*, *spectrum*: *phyllostoma spectrum* de algunos autores, *vampyrus sanguisuga* de otros, *andira guacu* de Piso, y *vespertilio spectrum* de Lineo.

Niegan varios autores la propension del vampiro á chupar la sangre, reputándola de fábula y supersticion, al paso que otros, fundándose en esperiencias propias, sostienen la veracidad del aserto. Citaremos algunas de las observaciones con que por ambos lados se intenta sostener la opinion emitida.

“La verdad del hecho, dice Cuvier en su Reino animal, parece ser que el vampiro produce solamente pequeñas heridas, las cuales probablemente se hacen inflamatorias y gangrenosas por la influencia del clima. En esto tal vez se funda la célebre supersticion de los vampiros.”

“La creencia en espectros sedientos de sangre, dice un escritor moderno, prevalecia en la antigua Grecia, y los *lamia* y *lemures* de los romanos tuvieron su origen en la misma supersticion. En 1732 causó grandes conmociones en la Hungría la creencia en los vampiros humanos, al punto de hacerse investigaciones por orden del Gobierno. El populacho creia que los cuerpos de los que morian bajo el anatema de la escamunion, por brujería ú otros crímenes, no sufrían putrefaccion, sino que se devoraban á sí mismos, y durante la noche salian de sus sepulcros y chupaban la sangre de las personas con quienes habian tenido relaciones, hasta privarlas de la vida. Uno de los recuerdos mas modernos de esta supersticion popular se halla en el poema de lord Byron, titulado el *Vampiro*. Este asunto puede ser muy adecuado para embellecerlo con licencias poéticas; pero es demasiado absurdo para darle crédito.”

La opinion de que el murciélago vampiro de la India gusta de sangre, es sin embargo de fecha reciente. El capitán Stedman Cok, que viajó por Surinam desde 1772 á 1777, gravemente refiere haber sido mordido por uno de estos vampiros en el dedo grueso del pié, lo cual produjo en una sola noche una pérdida de 12 á 14 onzas de sangre. Wood en su Zoografía, citando á Stedman, añade: “Dícese que ejecuta la operacion insertando su aguda lengua en la vena de una persona dormida con tal destreza que no se hace sentir, batiendo al mismo tiempo el aire con sus grandes alas, lo cual produce una sensacion tan agradable que hace el sueño mas profundo aun, y la víctima desgraciada queda reducida á la última estenuacion antes de despertar.” Léense cuentos semejantes en la mayor parte de las obras de historia natural, publicadas con anterioridad á la última década. La obra de Wood salió á luz en 1807, y en la edicion de 1820 se hallan repetidas estas descripciones falaces. Uno de los primeros viajeros que combatió esta supersticiosa creencia fue el obispo Heber, quien en su Narracion publicada en 1829 dice: “El murciélago de la India es un animal muy inocente, de hábitos enteramente diversos de los que se le suponen. Se mantiene solo de frutas y vegetales, y la construccion misma de sus dientes no indica hábitos carnívoros. Si se le ofrece sangre la rehusa y parece repugnarla. Durante el dia permanece por supuesto inerte, pero por la noche es alegre, afectuoso y jugueton; conoce á su amo, pero deja se le acerquen y le toquen aun los extraños.”

Por otro lado un viajero contemporáneo, Mr. Waterton, afirma que el vampiro chupa efectivamente la sangre. Segun su descripcion el *vespertilio spectrum* es una especie de murciélago que chupa la sangre del hombre y de todo animal indefenso. Hay dos especies en Demerara, y ambas chupan la sangre de animales vivos; una de ellas es algo mayor que el murciélago comun, la otra mide mas de dos pies desde la estremidad de una ala hasta la otra. Tan suavemente ejecuta su sangria este cirujano nocturno, que en lugar de despertar al paciente, hace mas y mas profundo su sueño. El vampiro mayor chupa á los hombres y otros animales, mientras que el mas pequeño ataca solo á los pájaros. El mismo viajero añade: “En una ocasion en que

habia yo ido á pasar algunos dias con un amigo, cuya casa se halla situada sobre el rio Demerara, los vampiros chuparon á su hijo, de unos 10 años de edad, á algunas de sus gallinas y á un garafón. El jóven me enseñó á la mañana siguiente su frente, que aun sangraba bastante, y examiné la herida con particular atencion. El pobre garafón parecia destinado á ser víctima de estos espectros sanguinarios de la noche; presentaba el infeliz un espectáculo lastimoso. Desde luego conjeturé, por las numerosas llagas que cubrian su cuerpo y su debilidad aparente, que muy luego sucumbiria á los ataques nocturnos del vampiro. Mi amigo me aseguró que tenia mucha dificultad en criar unas cuantas gallinas, y que en cuanto al pobre jumento, habia ya perdido la esperanza de salvarle.”

Añade Mr. Waterton que nunca pudo descubrir de qué modo estrae la sangre el vampiro, aunque ha visto frecuentemente á hombres y animales que habian sido chupados por ellos. Varias veces se puso en el caso de hacer la esperiencia; pero el vampiro parecia tenerle ojeriza, al paso que solia atacar al indio que dormia en la hamaca inmediata. Mr. Waterton durmió solo durante once meses en el desván de la casa abandonada de un leñador, situada en medio de un bosque: el vampiro entraba en el cuarto todas las noches, y con frecuencia jiraba sobre la hamaca del viajero; pero sin llegar nunca á tocarle.

Ahora bien, la diferencia de las opiniones respecto á los hábitos del murciélago vampiro se explica facilmente: el hecho parece ser que ambos son fundados, refiriéndose á dos especies distintas de vampiros, el de la India y el de la América del Sur. El mismo viajero, cuyo nombre acabamos de citar, dice: “No he visto nunca un murciélago de la India con una membrana elevada perpendicularmente sobre la nariz, ni jamas he oido que chupen la sangre de los animales, aunque repetidas veces he procurado averiguarlo. Solo pude encontrar dos especies de murciélagos en la Guayana con una membrana sobre la nariz, y ambas chupaban sangre, comian frutas, mientras que los murciélagos, que no poseen esta membrana, parecen mantenerse enteramente de frutas y de insectos.”

El murciélago mayor que existe es en Madagascar. Este animal formidable mide cerca de cuatro pies con las alas estendidas, y un pie desde la punta de la nariz á la insercion de la cola. Es parecido al murciélago comun en su modo de volar, en la forma de sus alas y en su configuracion interior. Difiere sin embargo en su enorme tamaño, en su color que es rojo como el de la zorra, en su cabeza y nariz que se parecen á los de este animal, por cuya razon se han dado algunos el nombre de zorra volante. Se diferencia tambien en el número de sus dientes y en que tiene garras en vez de manos, cosa de que carece el murciélago ordinario. Este enorme animal se halla solo en el antiguo continente, con especialidad en Madagascar, á lo largo de la costa de Africa, y en Malabar, donde generalmente es del tamaño de una gallina grande. Para dormir se coelga tambien con la cabeza hacia abajo de las ramas de los árboles mas altos. Afortunadamente, aunque mas formidable, no es tan feroz como el vampiro de la América del Sur. Se le ha visto sin embargo atacar á los animales, y aun al hombre; pero generalmente se mantiene de frutas. (G. de M.)

FOLLETIN.

EL CLUB DE LOS FOCAS.

(CONTINUACION.)

II.

La víspera de aquel dia por la tarde, aprovechando una espesa niebla que súbitamente se estendió en la bahía, una barquilla sin cubierta, oculta hasta entonces en una de las irregularidades del terreno que ofrece la playa, levó el ancla; y á pesar del amenazador aspecto que la mar presentaba, emprendió su rumbo á toda vela con direccion á Jersey. En la época á que se refiere nuestra historia eran muy frecuentes estas fugas clandestinas; pues forzados á emigrar á Bretaña, los nobles fujitivos elejian las playas próximas á San Maló como punto de partida mas cómodo y de menos riesgo. Verdad es que vijilaba aquellas costas una nube de aduaneros; pero forman allí los arrecifes tan misteriosas y profundas bóvedas y existen entre aquellas masas de rocas, sólidas y compactas al parecer, retiros tan maravillosamente ocultos, y puertos tan ignorados, que muy bien se puede burlar su celo. Forzoso era á veces en aquellos sitios aguardar mucho tiempo, si bien con seguridad siempre; y cuando los cien ojos de los espías que recorrian la escarpada costa no podian penetrar la espesa niebla, ó la excesiva oscuridad de la noche lo permitia, abandonando alguna barca la ensenada protectora, dirijia su rumbo á Inglaterra. Era un excelente oficio el contrabando entonces, pues los contrabandistas en 93 tenian dos objetos á la vez; defraudar al fisco y á la guillotina. El patron que al partir llevaba emigrados en su barco, volvia con cargamento de tejidos de seda ó tabaco.

Un solo pasajero iba en la barca que á favor de la niebla vimos partir, y era un jóven de 20 á 22 años, el cual, á pesar de los siniestros presajios de los marineros, habia exigido que sin la menor detencion se hiciesen á la vela.

No sin repugnancia se decidió el marques de San Juan á abandonar el suelo patrio. Su padre, muerto hacia poco, habia previsto con mucha anticipacion las consecuencias de los sucesos del año 89, y presurándose á realizar sus bienes en metálico á todo trance. Dueño de un capital inmenso, y ciegamente adicto á la causa Real, el jóven marques se habia ofrecido sin reserva alguna á Mr. de